

# La realidad nos desafía

**A** diario escuchamos que vivimos en un mundo cada vez más complejo. La realidad nos desafía a seguir imaginando, desde nuestro lugar, que hay un mundo que necesita seguir siendo transformado y nos compromete en su realización.

¿Es algo que podamos hacer solos? Ciertamente no. Es hora de que los responsables políticos asuman que la Educación necesita de su compromiso, y por eso hemos repetido hasta el cansancio que la Educación debe ser entendida como política de Estado y no de gobierno, y que debe ser acompañada de otras medidas que no tienen que ver solamente con la escuela y con el hombro del maestro que tantas veces se ha hecho cargo de la emergencia social.

Nuestro lugar como trabajadores de la Educación es la escuela y su comunidad, y en ella se expresan los conocimientos y sueños de los compañeros que nos antecedieron en la lucha.

La escuela es el lugar de todos, donde ricos y pobres tienen los mismos derechos, para que todos los niños aprendan lo que necesitan para seguir diseñando un mundo en el que quepan muchos, donde no haya injusticia, desigualdad o exclusión.

La escuela es constructora de identidades, por tanto debe propiciar instrumentos de análisis de la realidad, debe ser comunicadora de la memoria histórica y de la cultura. Debe dar cabida a que las nuevas generaciones puedan interpelar, organizar sus propios relatos y argumentos de la lectura de determinadas situaciones y de la multiplicidad de miradas sobre un mismo hecho, y comprender los significados que se le asignan. Esto no puede ni debe darse de cualquier manera, es necesario que se desarrolle en ambientes propicios, con adecuado número de alumnos por grupo, que se cuente con el material imprescindible y que cada niño pueda tener el apoyo que necesite para lograr los mejores aprendizajes, a su ritmo y en

sus tiempos. Que el maestro tenga las herramientas adecuadas para enfrentar los desafíos de este mundo tan cambiante, de esta realidad que muta en cada generación a un ritmo vertiginoso. Para ello se deben proporcionar a los maestros, cursos de formación, posgrados, talleres, seminarios de temáticas variadas, que acompañen la profesionalización de cada uno de nosotros. Es necesaria una comunidad que se involucre con la escuela y la escuela con ella, que se logre una unión tal que puedan marchar juntas. Es impenable la escuela alejada de su comunidad y la comunidad alejada de su escuela. Debemos consolidar caminos de entendimiento, que nos lleven a crecer y ser cada vez más fuertes.

El tiempo que viene nos invita a soñar, porque hemos luchado, imaginado y convertido una gran parte de nuestros sueños en realidad; pero esos logros y ese soñar no nos inmovilizan; al contrario, nos dan fuerzas y energías para seguir luchando. Aún falta mucho. Es imprescindible que cada grupo de niños tenga una maestra o un maestro al frente de su clase, y hoy esa realidad no está siendo homogénea en todos los casos. Esta Federación –y cada compañero desde su lugar– asume el compromiso, como siempre lo hemos hecho, de que cada profesional de la educación que optó por esta noble profesión pueda desarrollarla, y de que cada niño, en cada rincón del país, cuente con un docente que acompañe y potencie su proceso de aprendizaje.

El logro de un orden social y político más justo requiere de sujetos políticos dispuestos a dar batalla, y desde nuestra concepción es la escuela un escenario importante para la batalla cultural.

Estamos dispuestos a darla, nuestro compromiso sigue intacto.

**Mtra. Elbia Pereira**  
Secretaria General de FUM-TEP